

y blanco, cerámica aplicable a la vivienda, tierras de hornear, etc.

A este respecto hay que indicar que existen leyes de protección industrial muy amplias y que incluso facilitan la consecución de divisas y exoneran de impuestos aduaneros a la maquinaria industrial, etc., etc.

Por último, y para no hacer muy extensa esta propaganda sintética y a manera de conclusión, habría que decir que el Ecuador cuenta con recursos naturales de mucho valor y capaz de permitir un desarrollo por demás superior al actual y que su retraso económico se debe naturalmente a los factores geográficos e históricos anteriormente mencionados y que muy bien pueden ser subsanados mediante la técnica y nunca se crea que aquello obedece a la insuficiencia de sus recursos naturales o a inutilidad de su población.

El Ecuador ofrece de hecho posibilidades grandes al inversionista extranjero.

Para concluir, es necesario manifestar que todos los ecuatorianos debemos estimularnos y mancomunando esfuerzos procurar un solo ideal: alcanzar el máximo desarrollo en nuestra economía nacional.

X Víctor M. Banda
Lcdo en Ciencias Económicas.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA INTERVENCION DEL ESTADO EN LA VIDA ECONOMICA

Los miembros de una comunidad democrática expresan sus deseos o aversiones a través del mercado de los bienes o servicios que ellos quieren o aborrecen. El medio físico de manifestar esto, lo constituye el dinero que se ofrece o no se ofrece; es decir, que el dinero que alguien está dispuesto a ofrecer por una cosa, mide directamente la intensidad de su deseo por esa cosa o servicio; y es por esto que en la moderna concepción de la economía dinámica se sienta la siguiente premisa: En último término la satisfacción de una necesidad está medida por el precio de la Demanda que se produce en el mercado de esta cosa o servicio, lo cual quiere decir que el precio que se paga por una cosa, no es sino el precio del deseo materializado.

Las consideraciones anteriores son como si dejéramos la instantánea realizada en un momento dado de los deseos y satisfacciones de un hombre en el mercado. Para el moderno análisis económico esto tiene una importancia práctica y vital como lo pasamos a ver, ya que como lo señala el profesor A. G. Pigou en su obra "El Bienestar Económico", "para el propósito central del análisis económico, será conveniente aceptar la costumbre de considerar el precio monetario de la demanda, tanto una medida del deseo como de la satisfacción que sentimos al conseguir una cosa".

Así la importancia de esto está en la actitud que adoptan las gentes con respecto a los gozos y satisfacciones futuras. De una manera general, todo ser racional, hombre o mujer, prefieren gozos o satisfacciones presentes de una magnitud dada, a gozos o satisfacciones futuras de idéntica magnitud, aunque estén perfectamente convencidos que éstas últimas se realizarán.

Como bien se sabe, esta preferencia por el goce presente no implica que un goce actual de una magnitud dada, sea mayor siquiera en algo a un goce futuro de idéntica magnitud. Esto nos demuestra solamente que las facultades de previsión lejana de los hombres son defectuosas y que al pensar en los gozos futuros creemos que estos van a ser menores.

De lo anterior sacamos la conclusión que los hombres dividen sus recursos para satisfacer sus necesidades en el "presente", en un "futuro inmediato" y en un "futuro lejano". Lo irracional de esta actitud para el análisis económico está en que la mayor parte de los recursos se los dedica para satisfacciones presentes, quedando muy poco para el futuro inmediato y nada o casi nada para el futuro lejano, aclarando que esta discrepancia es más acentuada, cuanto más distante es el tiempo en que la satisfacción futura va a producirse.

No vamos a analizar las causas determinantes de esta actitud que adoptan los hombres de una comunidad democrática, porque ello sale de los límites del presente trabajo.